

Conrado
Blanco González

Conradosías



Fundación
Conrado Blanco

Conradosías

EJEMPLAR GRATUITO DE LA FUNDACIÓN CONRADO BLANCO

© 2007 Conrado Blanco González

Primera edición, noviembre de 2007

Segunda edición, mayo de 2011

Tercera edición, diciembre de 2021

ISBN: 978-8461203017

DL LE 006-2022

Edita: Fundación Conrado Blanco

C/ Del Reloj, 6. 2475 La Bañeza (León)

info@fundacionconradoblanco.com

www.fundacionconradoblanco.com

Producción editorial: Monte Riego ediciones

Imprime: Gráficas Nino. La Bañeza

Quedan reservados todos los derechos

Conrado Blanco González

Conradosías



Esta edición de Conradosías quiero dedicársela a mi queridísima esposa María del Rosario González García, “Charo González”, que fue mi consejera, mi colaboradora y mi secretaria, mi fuente de inspiración. Persona de grandes virtudes, bondadosa caritativa, de sabia y elocuente palabra, inteligente, elegante y distinguida. Mi único y verdadero amor. Toda una señora.



Cuadro de Charo González
pintado por José Luis del Palacio en Madrid, 1969

PRÓLOGO

poemas con el alma a flor de recuerdo

La poesía es un territorio infinito de cumbres asombradas e incandescentes unas veces y otras espacio cercano donde las palabras sirven para vestir de cercanía los sentimientos y regalar con sabor de pan de casa el paladar de los recuerdos. Como pan de tahona, que huele que alimenta, como se decía con expresión feliz de las comidas de la madre, es el libro de poemas que innecesaria pero gozosamente prólogo.

Un libro de poemas bañezanos y cuyo autor Conrado Blanco es una de esas personas buenas y generosas que uno evoca en tantos momentos para reconciliarse con la vida.

Cuando uno dice Conrado y Charo toda una geografía de afectos y de saberes de La Bañeza se unen al recuerdo porque son inseparables y lo que Dios ha unido desde el mismo nacimiento no lo separa nadie, ni siquiera la muerte, que el amor, y esta relación es de intenso amor, es más fuerte que ella. Y así todo lo que Conrado ha escrito y nos regala en libros de una preciosa biblioteca bañezana, tiene que ver con esta tierra y con sus gentes, una vez son capiteles de historia que sostienen ya, un Partenón de columnas que nos permite conocer con tanto detalle el pasado de esta ciudad de caminos y de esperanzas, otras evocaciones y recuerdos tan llenos de verdad y de emoción con la fidelidad del fiel cronista de La Bañeza que ve las cosas con los ojos del corazón, y otras sin dejar de ser evocaciones son poemas de fácil versificación, de esos que se leen con el placer de la facilidad y se le cuelan a uno hasta dentro por pulsar las cuerdas del arpa de la mejor música que es siempre la de los momentos felices o dolorosos de la vida.

Nacieron estos versos en el calor de un instante emocionado, en el horno caliente de un momento preciso que traía una sensación nueva, de esas que llegan tan hondo que uno se queda sin palabras,

transido de gozo o conmovido hasta las lágrimas. Pero no penséis en el catálogo de sensaciones artificialmente trascendentes que son portada de un periódico extraordinario, sino en ese milagro de lo cotidiano, de esa belleza silenciosa o discretamente sonora que tenemos al alcance de la mirada o de los otros sentidos: Personas que uno quiere, rincones que cada estación viste de fiesta o de nostalgia, celebraciones que la noria del año nos devuelve con los cangilones cargados de tradición y sorpresa: Navidad, Carnaval, Semana Santa, el agosto festivo. La casa, las calles, la confitería, el órgano de Santa María, los amigos, el río, Dios que se cuela siempre entre los pucheros de la vida.

Todo esto que uno quiere retener y darle forma para que sirva de pretexto para renacer con el recuerdo al tiempo ido, con gratitud y sin ira, con afecto y compromiso es lo que Conrado ha convertido en poema bien medido y bien rimado y ahí en estos textos que no aspiran a ser más que sencillo regalo de amistad está Conrado y La Bañeza. El alma noble de Conrado Blanco, la geografía incambiable para los propios de una ciudad que es espacio entrañable para vivir y soñar.

Poemas cuya forma no alardea de entrar en la vanguardia literaria tantas veces tan llena de absurdos, sino sólo entrar en el corazón de quienes los lean porque escritos con el corazón regalan retazos del alma de Conrado y están llenos de memoria serena e infinitamente bondadosa, del mejor entendimiento de las esencias bañezanas y de la inquebrantable voluntad de ser cauce de afecto, de convivencia, de amistad.

En esta hora en la que Conrado mira tanto hacia dentro y se ayuda de los ojos de Charo para atisbar el presente, los que nos sentimos arropados por el cariño de ambos y a los dos les debemos tanta siempre generosa de bondad, los poemas que aquí se reúnen son como la mejor mirada de este hombre anciano y joven al tiempo. Una mirada limpia y serena desde la vida y los recuerdos, que a la vez se posa sobre nuestros ojos y nos anima a prolongar en el cuenco de nuestras vidas la lección de bienaventuranza que es el humus en el que nacieron estos versos y la única clave para entenderlos y gozarlos.

Miguel Ángel González García
Canónigo Archivero. Ourense

*En esta edición de
Conradosías quiero introducir
algunos de los pensamientos que he
dedicado a mi querida esposa a
partir de su subida al cielo*

Conrado Blanco

Gracias, muchísimas gracias
por haberte casado conmigo.
Tu me abriste de par en par
las puertas de la felicidad
y del verdadero amor.
Me diste lecciones de cariño y de bondad.
Y juntos, siempre unidos,
me llevaste por el recto camino
de la virtud y la verdad.
Gracias, muchísimas gracias

I

Pensamientos de la soledad

Estoy solo, muy solo
y en silencio te rezo
y lloro y lloro
porque tú para mí
lo eras todo

Estoy triste, muy triste,
dolorosamente apenado,
el ángel que más quería
se fue al cielo volando
y desde entonces
estoy día y noche
sollozando.

Pues tú, Charo,
eras mi vida,
mi ser y mi todo
y yo ahora
me abrazo fuerte,
fortísimamente,
a tu memoria
y a tu recuerdo

Queridísima Charo:
fue tan grande tu bondad
fue tan grande tu cariño
fue tan grande tu amor,
tu elegancia y señorío
que yo le pido a Dios Nuestro Señor
que en la eternidad,
queridísima Charo,
quiero estar siempre,
siempre, siempre,
contigo

Yo un día moriré.
¿Cuándo? ¡No lo sé!
Sólo sé que para mí será un día de esperanza y de
alegría porque a tu lado volveré

Estoy solo, muy solo,
sin ti, no soy nada,
para mi lo eras todo,
Tu eras rezo y oración
tu eras beso y amor,
eras reina y señora,
eras ángel y querubín,
eras rosa y clavel,
eras sencilla y prudente,
eras la más hermosa
del más florido vergel.
Eras sencilla, moderada y prudente.
Tu sabia palabra
era erudita e inteligente.

Charo, Charo, Charo,
más de mil veces al día te llamo para decirte
que te sigo queriendo, que te sigo amando con
todo mi corazón y con toda mi alma.

Tú para mi fuiste mi reina querida y ahora eres
mi adorada santa.

Queridísima Charo:
Como la joya más preciada del mundo yo
guardo tu primer beso y lo contemplo, lo miro,
lo veo, lo acaricio y lo beso.

Y quisiera morirme besando tu beso.

Corazón de cielo tenías.

Eran tus latidos rezos y oraciones, música y
poesía, cariño y amor.

Latidos rebosantes de generosidad, caridad,
bondad, santidad, espiritualidad y fe.

Éste era el corazón de cielo que tú tenías.

II

La Bañeza

SONETO

Un soneto me manda hacer Vicente
que hable de mi España y mi Bañeza
y con cítara cante su belleza,
rodeado por mi pueblo, por mi gente.

Yo canto al monte, al río, a la fuente
y canto del Teleno su grandeza
y a la rosa canto con delicadeza
y también canto al “profe” Don Vicente.

Por usted, profesor inteligente
que en prosodia, en sintáxis y nobleza
habla en un verbo muy elocuente

de poetas y rapsodas del Oriente,
que dieron fama, prestigio y grandeza
a sabios de los pueblos de Occidente.

YO QUIERO A MI PUEBLO

Yo quiero a mi pueblo
lo quiero con toda mi alma,
lo quiero y lo amo
lo bendigo y venero,
por ser lugar de nacencia
de mis padres y abuelos
por ser el templo sagrado
donde reposan sus restos;
por eso, con toda mi alma,
yo quiero a mi pueblo.

LOS CARNAVALES

Aquellos tiempos
llenos de flores,
todos contentos
no había envidias
ni había rencores.
Todos ansiaban
ser los mejores,
en galantear,
con mil primores,
a las bellezas
de La Bañeza,
reinas del mundo
y Portugal.

Todas las casas
hacen sequillos,
roscas de aceite,
en cantidad,
es la costumbre
que así se usaba
en carnaval.
Peñas de amigos
y de parientes,
van diligentes
a merendar.

Nadie pregunta
quiénes son éstos,
quiénes los otros,
si son los primos,
si son hermanos,
todos son unos.
¡Son Bañezanos!
La calle Nueva,
Plaza Mayor,
Calle “el Reloj”,
la de la Fuente
y algo de Astorga.

Es un diluvio
de serpentinas,
de papelines,
de sanas risas,
todo es juerga
y diversión,
a nadie faltan,
a nadie ofenden,
todo se hace
de corazón.
Las sociedades
abarrotaadas,
de mascaritas,
de personajes,
de la comedia,
con sus ropajes,
salen de rayas,
de generales,

de mariscales.
Los soportales
se ven repletos,
de novedades
y de atracciones.
El orador,
un sacamuelas,
el aviador,
el “rompesuelas”,
los de las coplas
y dominós.

El fino ingenio
humor gracioso
con sus cantares
con sus tonadas,
gritos y voces,
(aún entonces
no se conocían
los altavoces).
Pero no importa
pues las charangas,
y las comparsas
hacen tal ruido,
que ni dormido
se puede estar.
Los carnavales
de aquellos tiempos,
eran famosos
en toda España.
Río a su lado

era un poblado
poco animado,
casi vacío.
Es tal la gracia
y tanta belleza
qua nadie iguala
a La Bañeza.
Hoy esta fiesta
se ha terminado.
¡Antes eran tres días
Fenomenales!
¡Hoy son todo el año
los Carnavales!

PUENTE REQUEJO

¡Ay! de mi puente Requejo
el de los arcos colgantes.
Te tienen roto y maltrecho,
siendo tú tan elegante.

Yo te quiero como eres,
con los paseos carcomidos,
con las canas en tus sienes,
y los hierros retorcidos.

Hay quien dice que eres viejo,
que no eres el puente de antes.
Eres el puente de siempre
con tus líneas deslumbrantes.

¡Ay! de mi puente Requejo
el de los arcos colgantes;
con unos ojos muy negros;
con unos ojos brillantes...

MI BAÑEZA

Allá por tierras del ínclito León,
en un opimo remanso castellano,
se encuentra el fúlgido solar bañezano,
rodeado por un altivo torreón
y un ruinoso convento carmelitano.

...

Bellos palacios tiene ornados de flores,
miríficas casas de rancia nobleza
evocan el pasado de La Bañeza
y en claras mañanas emanan fulgores
de aquella vetusta y egregia grandeza.

...

Hoy son ruinas sus castillos medievales,
son aquellos que colgados en luceros,
y guardados por los fieles mesnaderos,
les cantaban con rabeles celestiales,
los rapsodas y juglares romanceros.

...

Bañeza cuna natal de mis amores,
yo admiro tus paseos de vivos colores,
contemplo tu panorama emocionado
y escucho el susurro de los rui señores,
bajo un hermoso y limpio cielo azulado.

ACUARELA BAÑEZANA

Florecillas
amarillas.
Campanillas
de oro viejo.
Tintineos
armoniosos.
Escarceos
celestiales.

Avecillas
peregrinas
con los trinos
musicales.
Alcatifas
de colores.
Firmamentos
azulados.

Arroyuelos
cantarines
alcarraza
de las fuentes
artesianas.
Pebeteros
aromosos.

El Parnaso
de poetas
ortodoxos.
La yacija
de sueños
y suspiros.
Explosión
incontenible
de fragancia.

Aljófares
de cristales
diamantinos.
Esplendores
coloristas.
Rutilantes
cromatismos...

EL FONTORIO

a mis primos María Luisa y Alberto

Artesiana y natural
es el agua del Fontorio,
y discurre su caudal
entre tierras de abalorios.
Eres reguero notorio,
de poesía relleno
no eres río, ni arroyo;
eres sudor del nevero.

Los vizcondes de Bazán
a La Bañeza cedieron,
y luego Don Ceferino,
con nobleza y con afán
cinceló su recorrido.
Las orillas te adornó
con almendros florecidos,
con vides de rancia cepa
con choperas y negrillos,
y niñas de largas trenzas
de colores muy subidos,
bebieron tus puras aguas
con dulzura y con cariño.

Pasaron largos veranos,
llegaron crudos inviernos
y Doña Josefa González
y Don Felipe, su yerno,
esculpieron alabanzas
a la sombra del Teleno,
de este reguero Fontorio,
que es riqueza, que es concierto,
que es cadena de rimas
que es hilada de recuerdos...

SEMANA SANTA BAÑEZANA

Calvarios y penitencias.
Procesiones Nazarenas.
Negros ojos de mujeres
que presagian primaveras
con mantillas bañezanas
en la cumbre de peinetas
con filigranas de nácar
blasonadas de grandeza,
enmudecidos tambores,
silencios que son plegarias,
ecos que son oraciones
de penitentes descalzas
que caminan extasiadas
a los lados de las andas.

Cofradías centenarias.
Hachones, tronos y cetros.
Pasos que son milagro
de un divino imaginero.
La Soledad, La Amargura,
Nuestro Padre el Nazareno,
y la Virgen de Las Angustias

con siete puñales negros
en su capilla chiquita
de aljófares mañaneros
que rocían bendiciones
a este creyente pueblo.

Arquería bañezana
con capiteles de cielo.
Arbotantes que susurran
por las espinas de fuego
que en corona de dolor
en las sienes le prendieron
a Nuestro Padre Jesús
al que llaman Nazareno...

LA PROCESIÓN DE LAS ANGUSTIAS

Con gran alborozo
la broncífera campana
de la recoleta capilla
voltea y voltea,
repica y repica.
El repique es un canto,
un canto hecho música,
una plegaria y un rezo,
un novenario de notas,
una luz y un misterio.

Se va mustiando la tarde,
el viento apaga los cirios,
los faroles agonizan,
las azuladas volutas
que despedían los mismos
se han diluido en la nada.
Las penitentes suspiran
en mantones enfundadas
de negros y pardos paños,
y los cofrades exudan
escalofríos del alma.

Ya entra en su capilla.
Ya entra la Virgen María

la de los siete cuchillos,
la de la dulce mirada,
la de perlíferas lagrimas.

Ya el Concejo de la villa
con cetro, varas y capas
inclinando la rodilla
musitan con voz callada,
una súplica ferviente,
una súplica emocionada.
“Dios te salve, reina y madre.
Dios te salve, María,
sé Tú la protectora,
ahora y siempre,
de esta muy noble villa”

¿DUERME LA BAÑEZA?

Huele a lirios, amapolasy rosas.
Tiemblan los álamos de la verde ribera.
Musitan pespuntos de nácar las ondulantes aguas
del legendario Duerna, del Úrbicus belicoso.
Guiñan las nubes con malicia provocadora.
El sol besa lujurioso la sonrosada tierra.
Hogueras de ilusiones rescoldean cenizas de gestas heroicas.
Gime el viento, bosteza la noche.
Y en la porticada plaza,
cincel y gubia se hermanan
para hacer realidad los oníricos sueños
de la milenaria ciudad.
¿Duerme La Bañeza? ¡No!
La Bañeza bulle, late, palpita,
se hincha y crece al son y ritmo de poetas y alarifes,
de personas que ponen corazón
y manos en la argamasa de los pétreos pilares
de la cultura y del engrandecimiento.
Si, Bañeza, tú tienes embrujo
y tienes duende.
Eres tierra imántica.
Hay algo en tus piedras, en el aire,
en el aroma inconfundible de tus calles recoletas,
en la música inaudible que penetra silenciosa
en los espíritus sensibles de tus gentes.

PREGONANDO

Pregono a todos los vientos
que habrá ciudades más grandes,
o capitales con cuento,
o villas muy principales.
Pero, no hay pueblo
como mi pueblo
tan alegre y tan bello.

III

Mujer bañezana

LA REINA GITANA

Romance Bañezano

Por la senda del Arrote
tres mocitas caminaban,
eran tres rosas tempranas
de la vega bañezana.
Las tres eran hermanas,
negro pelo y linda cara
y unos ojos de cielo
que al que miraban, quemaban.
Nunca se vio mujer
que tales prendas llevara.
Lucen un cuerpo juncal
que es de pura filigrana,
y tienen por boquita
una cereza encarnada.
Dicen que son descendientes
de una reina gitana
que en esta villa casó

con Nuño López Mendaña.
Aquí tuvo su solar
su palacio y su morada,
y de aquí partió Nuño López
al frente de su mesnada
a luchar contra los moros
en la guerra de Granada.

Sola se quedó Ermelinda
en la villa bañezana,
acosada por los lobos
que le tiran dentelladas.
Son lobos que están hambrientos
y que a la reina gitana
devoran con la mirada
porque con ella soñaban.
La casta y bella Ermelinda
con Nuño López se abraza
y entre sollozos y besos
le dice: Valiente Mendaña,
mi querido esposo,
tú venciste a los moros
en la guerra de Granada
y yo aquí en tu Bañeza
pueblo de mi gran amor,
vencí a los fieros lobos
que disfrazados de ovejas
querían robarme el honor
con ardides y vilezas.
¡Dios premie tu entereza
y desde ahora serás

por tu virtud y nobleza
a más de reina gitana,
PRINCESA DE LA BAÑEZA!

NOTA

Es corriente y natural
y lo encuentro muy normal
que este Romance que escribo
diga algún “entendido”
que de métrica está mal.
Es corriente y natural
y lo encuentro muy normal.
Yo pongo mi corazón
y pongo también mi estilo
en todo cuanto yo escribo
porque soy muy personal.
No copio a ningún escritor,
aunque sea muy afamado
ni estoy sujeto a las reglas
de eruditos literarios.
Soy libre en mi componer,
de “ismos” no soy esclavo
y mi principal hacer
es cantar a La Bañeza
con la pasión y el amor
que le cantaba CONRADO.

*(Este CONRADO es, por supuesto,
mi querido padre Conrado Blanco León.)*

LAS MÁS BELLAS DEL MUNDO

Las bañezanas
con sus andares tan pintureros
llenos de gracia y de salero,
con esa cara que es como un cielo
de suave cutis de terciopelo.
Ellas levantan un gran revuelo
y hasta las piedras, piedras del suelo,
a las Bañezanas dicen requiebros.
¡Vaya elegancia!, ¡Vaya qué cuerpos!
¡Vaya qué ojos!, negros, muy negros,
¡Vaya qué niñas más resaladas!
¡Vaya hermosura de Bañezanas!
Son como lunas, lunas de plata,
son explosiones de gran fragancia,
son esas perlas tan codiciadas
qua sólo reyes han de admirarlas.
Si se nombraran a las realezas,
por sus encantos, por sus bellezas
todos los tronos con sus doseles
los ocuparían bellas mujeres
nacidas todas en La Bañeza.

UNA REINA, CINCO DAMAS

Silvia, María Belén,
María, Noelia, Amaya
Una reina, cinco damas.
Seis bellezas de arquitectura perfecta.
Seis venus de eurítmicas proporciones.
Seis supiros de anatómica mirada.
Una reina, cinco damas
las seis, son un jardín,
un vergel de flores delicadas.
Las seis españolas,
las seis bañezanas.
Gracia, simpatía, salero
derraman a raudales
por las calles de este pueblo.
Silvia, María, Belén,
María, Noelia, Amaya.
Una reina, cinco damas
en estas fiestas,
hace un rato coronadas,
ellas serán la sal, la alegría,
el cante, la danza,
el ritmo, la melodía,
la luz y la esperanza
de esta ciudad
que con vosotras será
un real monumento de arte y de beldad.

BRINDIS POR LA MUSA

¡Ay, Saray, Saray!
Qué suerte ser bañezana.
Qué suerte que el grupo Salsa
te haya elegido Musa del Carnaval.
Qué gracia tiene tu cara.
Qué señorío tu cuerpo.
¡Qué ojazos, madre mía
si son dos lunas llenas,
si son dos esmeraldas
arrancadas de la tierra
en noches de aquelarres
cuando bailan las estrellas
en maridaje ritual
con el mar y la pradera.
Eres música y concierto.
Eres remolino y eres viento.
Tú sonrisa burbujeante
como el vino de esta tierra.
Transparente y cristalino
es embrujo que cautiva,
es gracejo, es donaire,
es auténtica sinfonía,
de elegancia,
de belleza y de arte.

REINAS Y DAMAS

Suenan fanfarrias,
rabeles y gaitas,
tambor y dulzaina
impregnan ambientes de fiesta;
de fiesta de gala.
El viento susurra
arpegiando sonatas
en rítmicas voces
de alegres cantatas,
que ensalzan a Reinas y Damas
las que hoy representan
lo genuino y auténtico
de la mujer Bañezana.

Son el puro reflejo
de acreditadas beldades
surgentes de esotéricos mares
de nacaradas espumas,
de cielos azules
y soles de rojo escarlata.
Estas son las Reinas.
Estas son las Damas.
Ungidas con coronas
de oro y de plata,
vestidas con tules y rasos

de finos y delicados brocados
que aún más realzan
su esplendorosa belleza
y su innata elegancia
y su alegre alegría,
arquetipo sublime
de la mujer Bañezana.

Estas son las Reinas.
Estas son las Damas.
Sonaron fanfarrias.
Musitaron silencios.
Rabeles y laúdes
impregnaron ambientes de fiesta.
Asombro en la Sala.
Ya llegan las Reinas.
Ya llegan las Damas.

Abre tus carnes Bañeza.
Descorre cortinas y velos.
Rasga el azul de los mares.
Amansa rayos y truenos.
Y muestra al arcano el misterio
que encierran las frondas doradas
en claros vergeles de ensueño.
Son ellas, las Reinas.
Son ellas, las Damas.
Arquetipo del puro reflejo
que surgen de mares de espumas
cual encajes bordados,
por manos de cósmicos cielos.

Son ellas las Reinas.
Son ellas las Damas.
Ungidas con coronas de oro y de plata.
Vestidas con tules y rasos.
Que, aún más, realzan
su esplendorosa belleza
y su innata elegancia.

Son ellas las Reinas.
Son ellas las Damas.
Las que hoy representan
lo genuino y auténtico
de la mujer Bañezana.
Son ellas, las Reinas.
Son ellas, las Damas...

EL FAROLERO

Farolero, farolero.
¿Por qué enciendes los faroles,
los faroles de mi pueblo?
¡No ves que tenemos soles
que alumbran más que luceros,
y que recorren las calles
a todas horas luciendo!
¡Y no sabes que San Pedro
que es el alcalde del Cielo,
ha ordenado jubilar
al celestial farolero!
Pues hasta allí llegan los destellos
de las hijas de este pueblo.
¿Por qué entonces farolero
enciendes los faroles,
los faroles de mi pueblo...?

IV

Dedicatorias

UN SANTO CONFITERO

A mi querido padre que lo recuerdo hoy igual que ayer.

En el cielo hay un Santo
y es un Santo Confitero
que entró por la puerta grande
repartiendo caramelos.
San Pedro, le da las llaves,
Conrado, le da “El Jaleo”
y cien ángeles volanderos,
con clarines y trompetas,
y capas de terciopelo
anuncian a todos los vientos
que hay un Santo más
entre los Santos del Cielo;
pero éste, es Poeta,
Periodista y Confitero
y nacido en La Bañeza
que es ¡la antesala del cielo...!

RECORDANDO A MI PADRE

Sonrisa perenne en su rostro,
cutis suave, tez morena,
mirada limpia y sincera,
ojos castaños, cara alegre y risueña
cual radiante primavera.
Así recuerdo a mi padre,
dándome buenos consejos
“Nunca hagas daño a nadie”
“Sé tú quien eres”. “Sé juicioso”
“Si puedes ayuda a la gente”
Sé leal con tus amigos.
No presumas de lo que no eres.
Sé atento con tus compañeros
y si alguno no te quiere
¡no te preocupes por ello!
Que la verdad siempre triunfa,
a la larga en la tierra
y siempre triunfa en el cielo.
Sigue el buen camino.
A veces te encontrarás
con cardos, zarzas y espinos.
Apártalos dulcemente
y sigue por el camino
y verás como al final
los cardos, zarzas y espinos
se habrán hecho de ti
los más sinceros amigos.

A DON EUGENIO

*A Don Eugenio de Mata Alonso. Juez Comarcal de La
Bañeza y su partido en el día de su fiesta onomástica.
Noviembre de 1951.*

Tiene el juzgado una sala,
una sala concurrida,
y los grandes oradores
defienden a la justicia.
El competente Vicente
se parte el pecho escribiendo,
al público saludando
y a todo el mundo sirviendo.
Hoy es la fiesta onomástica
del buen Juez que es don Eugenio,
y todos los contertulios
celebrarán el festejo.
No faltará ni Peñín,
ni tampoco don Alberto,
ni Fidel, ni Laureanito
Barrios, Enrique, Pompeyo
ni Bernardo, ni Antolín
ni el maestro de Requejo
ni don Lino, ni Agustín,
los Pérez, ni Carnicero,
ni Carvajal, ni Aureliano,
ni Augusto el de don Eumenio,

y para celebrar su santo,
habrá buena bandejada,
de dulces y de pasteles
y exquisitas mantecadas
y vino de la cosecha,
rico como mermelada.

Felicidades Eugenio
y no lo tomes a mal
ya ves que lo tomo a broma
y eso que soy “el fiscal”.*

() En estos años el autor era fiscal comarcal (N. del E.)*

BRINDIS POR ALEJANDRO

Yo levanto esta copa,
esta copa de cristal,
donde dentro hay un líquido
que unos le dicen cava
y otros le llaman champán.
Y la levanto para brindar
por este simpático niño,
por éste inteligente chaval
que Alejandro Moro se llama
y, Martínez para más,
y que hoy es el homenajead,
el personaje más principal,
ya que la Primera Comuni3n
acaba de consumir.
Y brindo tambi3n por todos,
por todos los que aqu3 est3n;
por Alberto y Mar3a Luisa,
padres del ang3lico chaval,
y por su hermano Alberto
que "aqueste" mi lado est3,
y canta, que te canta, y canta
y no para de cantar.
Y por Celsa y por Felipe,
por Luisita y por Enrique
abuelos que son los cuatro

“deste” niño angelical.
No, no me olvido de Lola,
ni de los tíos, primos y amigos
que en este espléndido banquete
estamos “para le acompañar”.

Y a ti, simpático Alejandro,
te deseo que tengas felicidad.
pues eres alegre, inteligente,
desprendido y dadivoso
con un gran corazón
lleno de bondad.
Y con todos estos dones
no habrá zarzas, cardos ni espinos,
que te impidan caminar
por ese camino recto
que es el camino de la verdad.
Pon los codos en el pupitre
y no dejes de estudiar,
para que el día de mañana
seas el hombre más principal;
no sólo de nuestra España,
sino que el nombre de Alejandro Moro
sueña a escala universal,
y para todos los que te queremos
será un gran orgullo
y una mayor felicidad.

HA MUERTO LORENZO

Lloraban los cielos
en forma de lluvia.
Lloraban tus deudos
con negra amargura.
Lloran los hombres
de recia mirada.
Lloran mujeres
de pena enlutadas.
Y el pueblo entero
también te lloró.

Me tiembla aún esta pluma
y siento en mi alma
una herida profunda.
Pues fuiste amigo
y fiel compañero.
Plantaste bondades,
sembraste cariños,
tendiste tu mano de amigo,
sin odios,
a todos.

Y todos te vimos
que en tú corazón
se abrían caminos,

caminos de amor,
caminos de ejemplos,
caminos muy rectos,
y tú demostraste
que siempre tus brazos
estaban abiertos.
Eran albergues
de pobres caídos.
Eran la boya
del náutico hundido.
Eran consuelo
del triste afligido.

Eras muy bueno y sencillo.
Yo sé que tú me dirías:
no tanto, no tanto
Pero insisto Lorenzo.
¡Tú eras UN SANTO!.

ANGELINES

Angelines, Angelines,
Angelines Espinosa.
Eres clavel y eres rosa,
eres azahar y alhelí,
eres la más hermosa
del Barrio de Chamberí.
Tu sonrisa es de cristal,
transparente y cantarina,
es sonata musical,
es concierto y sinfonía,
es el aire angelical
de tu carita divina.

Eres cual fruta madura
eres cual trigo candeal,
eres como la blanca espuma
que emerge del fondo del mar
entre castillos de perlas
y arbotantes de coral.
Y cuando paseas por Madrid
con cimbreantes andares
la gente que te contempla
se olvida de sus pesares
porque siembras la alegría
por los jardines y calles.

Angelines, Angelines,
Angelines Espinosa
nuestra guía y profesora
en tierras de los Vetones.
Gracias por tus enseñanzas,
gracias por tus lecciones,
gracias por el bacalao
y por los fuertes que vimos
al uno y al otro “lao”.
Angelines, Angelines,
Angelines Espinosa
eres clavel, eres rosa
eres azahar y alhelí
eres la más hermosa
de la Villa de MADRID.

A M^a DOLORES FERNÁNDEZ GEIJO

Estaba tejiendo mantas
con purísima lana
de las merinas del Val.
Es maragata artesana.
Es de la noble casta
que sigue tejiendo sueños
en primitivo telar.
Es ante todo señora,
con porte y con majestad.
Estrellas tiene en su casa
y una brillante luna,
que más que luna, es un mar,
un mar de mil recuerdos
que en filandones inviernos
grabaron en el portal.

¡Ay Dolores, Dolores!
al pie del viejo telar
se acrecienta tu grandeza.
Eres acervo de populares canciones
de ritos y de leyendas.
Te veo con el pandero
con prístina voz maragata,
cantando al Marti Tileno
sus blancas cumbres de plata.

Y en el fondo del valle oír
a los pájaros canores
que cantan una sinfonía
a la artesana Dolores.

Estaba tejiendo mantas
en primitivo telar,
y más que mantas, tejía,
sueños de amor y bondad.

BRINDIS EN EL CENTENARIO DE LA BANDA MUNICIPAL

Brindo Señores por estos manjares.
Brindo Señores por su compañía.
Por estar con los más importantes
del mundo de la sinfonía.
Brindo Señores por esta sonata.
Brindo Señores por esta comida.
¡Que cien años celebra la Banda
y cien años es toda una vida!

Una vida de preludios y marchas.
Una vida tocando instrumentos.
Toda una vida tocando la flauta.
Toda una vida tocando los hierros.
Una vida escuchando aplausos y palmas.
¡Ay si yo supiera tocar!
Aunque fueran los platillos.
Tocaría hoy un pasodoble
a Lourdes y Constantino.

¡Quien diga que La Bañeza
es un pueblo muy aburrido,
es que no está en La Bañeza,
y sigue estando en el Limbo.
Y con el Brindis ya sigo,

pues se me fue el santo al cielo
y me iba por otro camino.
Yo a todos ustedes les deseo
que sigan ustedes tocando
que sigan ustedes viviendo
que sigan ustedes cantando
y sigan ustedes comiendo.
Y que dentro de cien años
los doscientos celebremos,
con la salud y el humor
que ahora todos tenemos.

Por ustedes levanto esta copa,
yo que soy abstemio,
y brindo por todos los músicos
que han dado fama y realce
a nuestro querido pueblo,
deseándoles mucha salud
y que les sobre el dinero.

Y brindo también por el Alcalde,
por los Curas, por el Ayuntamiento,
por la Delegada de Cultura
que es el principal monumento,
huracán de simpatía
de donaire y de gracejo.
En fin, brindo por todos
porque os aprecio y os quiero.

A BELÉN

¡Qué suerte haber nacido en Jerez!
¡Qué suerte ser andaluza y tener por
nombre Belén!
¡Qué gracia tiene tu cara!
¡Qué señorío tu cuerpo!
Eres música y concierto.
Eres remolino, eres viento.
Tu risa es como el vino jerezano,
transparente y cristalino
cual embrujo de la zambra milenaria
que alegre y que cautiva,
como el duende de la danza
de tu amada andalucía.
¡Ay Belén, Belén!
Guapa por ser española
Reina por ser de Jerez.

A MI PRIMA LOLA

Yo tengo una prima,
solera española
que en su cara tiene
un jardín de flores
lleno de jilgueros
y de ruiseñores
que cantan amores
a mi prima Lola

Le luce la cara
igual que un brillante,
tiene tal gracia
y tal simpatía
que nunca se ha visto
mujer semejante

Cuando por la calle pasa,
el guardia para
la circulación,
para contemplarla
y admirar su distinción.

Y, LO ES

a mi prima Lola

Está barriendo
la calle
con soltura.
Y parece una señora
y lo es.
Y, a pesar de la hora
no le importa
que la miren o censuren
su barrer.
No por barrer la puerta
deja una de ser señora;
si lo es.

ACONGOJADO

Estoy triste, acongojado
he perdido a mi amigo
a mi padre muy amado.
Quiero tener alegrías
y estas alegrías son tristes.
Quiero tener ilusiones
y son sueños de ilusiones,
no se palpan, no se tocan,
en la nada todo queda.
El viento las va borrando
al viento le sobra tiempo,
las cuentas, no son por años,
son cuentas, que cuentan,
los pocos que van quedando...
Ayer eran amaneceres,
hoy son noches, ya las tardes,
el tiempo no pasa en balde,
el tiempo ya va pasando.
¡Hoy estoy triste, muy triste
Pues he perdido a mi padre!

A LULA

¡Ay Lula, Lula!
musa de Pereira
poeta berciano
que canta a su tierra
que canta a la mina
y canta a la gleba.
¡Úrsula, Úrsula!
tú eres las médulas,
tú eres Peñalba,
tú eres el Sil,
y eres la Guiana.
Eres Parnaso y Olimpo,
eres la Euterpe
de la simpatía,
eres para el vate Pereira,
el estro y la poesía.
Porque sin ti el poeta,
sería peregrino sin bordón,
iglesia sin campana,
castillo sin torreón
y guerrero sin espada.
¡Ay Lula, Lula!
musa de Pereira
poeta berciano
que canta a su tierra,

que canta a la mina
y canta a la gleba,
y desde que a Lula conoció
tiene más inspiración
y mucha más vena...

BRINDIS NUPCIAL

dedicado a María del Mar y José Luis

Hoy, en este monasterio, todo vibra, flota, se estremece y aletea, parece como si la pétrea arquitectura de sus naves, sintieran escalofríos de gozo y de alegría por el feliz acontecimiento y es que en el corazón de sus padres también revolotean golondrinas de nostalgia, evocando el nacimiento, la infancia y tantos y tantos felices recuerdos a lo largo de esa vida repleta de paternal benevolencia.

Al lado de sus paradigmáticos progenitores, María del Mar y José Luis aprendieron a valorar la ética, el sacrificio y el trabajo de sus padres que con vehemente entrega les han dedicado a lo largo de la vida. Con el unánime respeto de todos los que nos consideramos sus amigos, expreso a los contrayentes nuestro deseo de eterna felicidad; y a sus familiares, que este día de encanto y fascinación, brille luminoso y transparente en la serenidad del espíritu como un himno de amor a la vida por siempre jamás.

Mi ilustre amigo don Felipe Pastor
dice que soy poeta.
Que más quisiera yo
que mi inspiración fuera

torretera de rimas,
firmamento de estrellas,
cosecha abundante de
sonetos y poemas.
Pero soy un pobre diletante
de la lírica y del arte.
Soy peregrino y caminante
en busca de las musas
del Olimpo o del Parnaso.
Siento, don Felipe
que a mí no lleguen
los duendes de la inspiración,
y no tener un laúd, una lira o un rabel
para cantar a María del Mar
y a José Luis, en este día
y en este Monasterio de San Bartolomé
donde cada piedra es un libro rebosante
de historias y de efemérides
Y hoy,
en el sortilegio de sus invisibles anales,
se escribe una realmente fastuosa,
la ceremonia nupcial
de María del Mar Pastor Navarro y
José Luis Vázquez González.

TROVA AL CONDE DE MATA

*Dedicado al Notario D. Eugenio de Mata Espeso en la
Cena-Homenaje de su jubilación. 21 Noviembre 1996*

Camina que te camina
por las tierras de León,
iba el conde Mata Espeso
sin espada y sin azor.
Solo llevaba un rabel
para cantar una trova
a la infanta de Gordón.
Toda bella está la infanta
en el alto torreón
de su castillo palacio
esperando al trovador.
En llegando el conde
al castillo de la infanta,
cantola un protocolo
expresándole su amor.
Revolotearon las aves
el Órbigo se ruborizó
y los escribanos del Rey
testificaron la trova
de este conde enamorado
de la infanta de Gordón.

V *Peregrinando*

VÍA DE LA PLATA

¡Vía de la Plata!
Camino de los mozárabes.
Vía de resonancias, conquista y reconquista,
de huestes y mesnadas,
de aceifas y algaras,
de tañidos de campana
llamando a facendera
fonsado o concejo.

¡Vía de la Plata!
aún percibimos los ecos
del recio pisar de legiones
y cohortes romanas.
Rumor de vientos
telénicos y carpurianos
envueltos en musicales
notas de chirimías
y de atabales.

¡Vía de la Plata!
por ella caminaron
reyes, príncipes y santos,
abades, clérigos y monjes,
pecheros, hidalgos y nobles,
mercaderes, trajinantes y arrieros.

¡Vía de la Plata!
tierras de cenobios
iglesias y monasterios,
de cartas puebla
foros y behetrías.

¡Vía de la Plata!
Calzada romana,
camino de peregrinos
entraban por la Puente de Lavizana.
Verdegueantes riberas del Orbigo.
Aguas de legendarias gestas,
susurros de rezos
en judías aljamas.
Alaíxa, Alaíxa,
árabe, judía o cristiana,
qué más da,
Alija la bautizaron.

¡Vía de la Plata!
cañada real de trashumantes
rebaños.
Vienen y van

de la reseca Extremadura
a la leonesa montaña.
Rabadán de Rabadanes,
acémilas y mastines.
Un rabel quejumbroso
y una flauta cantarina.
Descanso en La Bañeza,
descanso también, de peregrinos,
en San Salvador y Santa María.
Al amanecer, en la Puente de Mojaelgallo
de la villa bañezana
despedida y bendiciones.
Astorga será la siguiente jornada,
la benemérita y señorial,
la de la iglesia apostólica,
la de las pétreas murallas,
en la Vía de las Estrellas,
en la Vía de los Misterios,
en la Vía de los Milagros,
EN LA VÍA DE LA PLATA.

BRINDIS POR MONTE URBA

Brindo por Don Arturo,
causante de este “tiberio”
y brindo por la Coral
y también por Don Rogelio.

Y brindo por el Organista
que con nos, está comiendo,
y por todos los monteurbistas
que esto mismo están haciendo.

En fin, brindo por todos,
por todos los de mi pueblo
y por los que no lo son,
brindo también por ellos
con alma y corazón.

Y brindo por Santiago Apóstol,
motivo de la peregrinación,
por Atanasio y Teodoro,
por Pelayo, por Peláez,
por Gelmírez y los Fonseca.
Y ya termino ¡Caray!
que tengo la boca seca...

LOS SIETE PEREGRINOS

Hace cientos de años
llegaron a La Bañeza,
siete peregrinos, siete,
como las siete direcciones
del espacio,
como la gama esencial
de los sonidos,
de los colores,
y de las esferas planetarias.

Venían por la Vía de la Plata.
Era año de perdonanza.
Año Jubilar.
Era el mes de las cerezas,
el de las rojas amapolas,
el de las verdes praderas,
el de los soles de fuego,
el de las mieses doradas.
Era el mes que la Naturaleza
invita al amor,
a la felicidad.
En San Salvador, les imponen
siete conchas,
siete veneras Santiaguistas
siguiendo un rito ancestral,

muy en boga por entonces
en las Tierras Bañezanas.
Juntamente con el clérigo
las gentes de la villa
y los siete curtidos peregrinos
cantan: "Herru Sanctiagu,
Got Sanctiagu
E ultreia, e sus eia,
Deus, adiuva nos".
Han venido rezando y cantando
por valles y montañas,
unas veces envueltos
entre brumas
o espesas nieblas matinales,
otras aguantando los rabiosos
y polvorientos calores del mediodía.
Pero siempre con la ilusión puesta
en la meta Compostelana.
Han venido por la Vía de la Plata,
el más antiguo camino
de los caminos de España.

PEREGRINANDO

55 peregrinos de La Bañeza
van caminando,
con la mirada puesta
en el Santo,
en el Apóstol, Señor Santiago.
De rezos y cantos,
de cantos y rezos,
las “corredoiras” y valles,
las montañas y prados
se van llenando.
Ya casi oímos “La Berenguela”
ya casi oímos “El Obradoiro”
ya casi olemos perfumes
de pebeteros,
de chisporreantes cirios,
y el suave incienso
del Botafumeiro.
Oímos muy tenues
los milenarios ecos
de Teodoro y Atanasio,
de Teodomiro, de Peláez,
de Gelmírez y los Fonseca.
Ya percibimos el golpe seco
al trabajar la dura piedra
con los cinceles y las macetas

por escultores y por canteros,
por alarifes como Mateo
o los Andrade y los Novoa
y los Ferreiro o Leonel de Avalor.
Ya casi tocamos
las arquivoltas
y capiteles.
Ya casi oímos las notas
de las zanfoñas
y los rabeles.
Ya estamos en Arzúa.
Ya el Párroco
don Bernardino Villaverde
nos da la bienvenida
con faz risueña
y cara alegre.
Y con suma delicadeza
nos proporciona alojamiento
a los cincuenta y cinco peregrinos
de La Bañeza.
Ud. es un Santo,
don Bernardino
y un buen amigo
del Peregrino.
Esto lo escribe
Conrado Blanco.

VI *Tierras de León*

LA CATEDRAL DE LEÓN

Arquitectura pétrea,
geometría de cristal,
sinfonía de luz, de color,
de iridiscentes reflejos
surgentes de los abismos
de la espiritualidad,
que en favilas chisporreantes
danzasen al unísono de la poética
verticalidad de los sueños,
concebidos en insomnios de piedra
y de vidrio.

En catedrales de primorosa inspiración
fundiéronse luces de esplendorosos
crepúsculos,
con ocasos que cabalgaban en mundos
de sombras,
en mundos de luces oscuras,

en mundos de tinieblas de fuego,
y brotó cual volcán purificador,
todo un espectro de tonalidades
de sinfónicos cromatismos,
que quedaron atrapados
en ojivales rosetones
y góticas vidrieras.

La piedra se enamoró del cristal
y de este maridaje surgió la poesía
y la musicalidad.
Espiral de cantos, de rezos y plegarias
hacia el Divino orfebre y constructor.
Sitúate en el transepto
y ascenderás
mecido en oníricos cendales
a un Sinaí de vivencias,
a un Olimpo de alfguaras de la más pura
y translúcida inspiración.
Maravilla de las maravillas.
Joya de las joyas.
Fanal de explosivas luminarias.
Místico entramado de arte y santidad.

TIERRAS DEL PÁRAMO

Tierras del Páramo.
Tierras de olas y vientos.
Tierras de algaras, de torneos,
de luchas y de batallas.
Tierras que un día
robustos gigantes
dejaron sudores y lagrimas
en pozos profundos
de auríferas aguas.

Tierras del Páramo.
Tierras de gentes
que miran muy alto
que miran a cielos
de glaucas praderas,
de alamedas que cantan
al agua, que cantan la gleba.

Son ellos, los claros ejemplos
que con increíble constancia
y audacia sin freno,
cabalgan en nubes de ensueño,
creando riqueza,
engrandeciendo a su pueblo.

Son ellos, los mismos
que en tiempos pasados
con soles y estrellas
un templo erigieron
en la cota más alta
de aquel páramo yermo.

Hoy es torre,
que emite brillantes destellos.
Hoy es faro que otea,
y que guía a docenas de pueblos
que cual popular romería
acuden a rendir homenaje
a rendir pleitesía
a Nuestra Señora,
Virgen de la Guía
Patrona del Páramo...

UNO DE ELLOS PARAMÉS

Es Melchor.
Es Gaspar.
Es Baltasar.
Son tres.
Tres los Reyes
que llegan al portal.
¿Melchor?
¿Gaspar?
¿Baltasar?
Sí. Son tres
Los que a Belén
han llegado ya.
¡Hay un Rey
que es Paramés!
¿Sí?
De los tres
uno es.
¿Cuál?
¿Es aquel
que la estrella
contempló
y vio que la tierra
árida y seca
prosperó?
¿Es aquel

que una mañana
al salir el sol
una fontana
de gracias
por los campos
derramó?
¿Es aquel
que afanoso
confiado
laborioso
y abnegado
en su duro caminar
se ha esforzado
y ha luchado
por su tierra mejorar?
Melchor.
Gaspar.
Baltasar.
Son los Magos..
Son los tres.
Y uno de ellos
Paramés.

PARAMESA

Paramesa. Paramesa.
Eres cual luna brillante.
Eres cual roja amapola.
Eres mujer paramesa,
un tesoro, una joya,
una presea divina,
un poema y una copla.
Eres canto sonoro.
Eres dulce melodía
Eres viento y huracán.
Eres floresta y vergel.
Eres la sal de la vida.
Arquetipo de mujer.

Los ángeles os labran coronas;
collares, los querubines;
los serafines, brocados,
y las hadas, fantasía.
Por los predios del alba
rapsodas y trovadores
pregonan vuestra hermosura.
Y los pájaros canores
musicalizan sus trinos
en alabanza orquestal
a la mujer paramesa

de belleza sin igual.
Paramesa. Paramesa.
Yo te erijo un monumento
como si fuera un altar,
en lo más alto de los astros
de este mundo sideral.
Por eso, por ser Paramesa
y ser mujer ejemplar...

VERGEL PARAMÉS

A mi buen amigo Afrodisio Ferrero

El labriego paramés
es del temple del acero,
flagelado por los años
y endurecido su cuerpo
por espadas del verano
y cuchillos del invierno.

Hoy riega sus heredades
en otro tiempo desnudas
con sudores ancestrales,
con pretéritas fatigas,
con atávicos regueros
que en sus cauces discurrían
corrientes de vientos secos.

Mas el milagro se hizo
la constancia y el tesón
en una lid gigantesca,
vencieron en noble lucha
a la gleba polvorienta.
No es la utópica babel
es realidad y promesa.
Hoy es un fragante vergel
toda tierra paramesa...

EL CASTRO

I

Llega la Virgen,
la Virgen guapa,
por las praderas,
por los caminos
que hay en los montes,
en las laderas
de Castrotierra.
Cientos de cruces
muchos pendones
velas al viento
mar impaciente
olas humanas
de penitentes
mozas descalzas
viejos silentes,
largas hileras
de sequeganos
de maragatos
y valdorneses
de riberaños
de parameses
y bañezanos.

Suben la cuesta
cuesta empinada
los peregrinos
y los romeros.
Cerca, muy cerca
sale su hermana,
Virgen chiquita,
muy bañezana.
Y ya en la iglesia
de cantos llena,
coros de niñas
rezan y cantan
a la Señora
de Castrotierra

II

Por los atajos
cantos de fiesta,
en viejos carros
engalanados,
rojos pañuelos,
ramas de pino
y de castaños.
Sones de gaitas,
de tamboriles,
de romerías,
de panderetas.
Las chirimías,

la alegre jota
los maragatos,
las zapatetas.

III

Ya los caminos
quedan desiertos,
todo en silencio.
Sólo un momento
para rezar
a nuestra Virgen,
Virgen cansada
de caminar.

PALACIOS

¡Ay Palacios, Palacios!
¡Palacios de la Valduerna!
Nobleza rezuman tus gentes,
hidalguía pregonan tus piedras.

¡Ay Palacios, Palacios!
¡Palacios de la Valduerna!
Cuánta gloria y honor
has dado a esta bendita tierra

RÍO BURBIA

Dedicado a Pereira

Río Burbia, río Burbia
venero de poetas,
alfaguara de versos y de rimas,
sangre y vida de estas tierras
villafranquinas.

Río Burbia, el río niño,
el río bueno,
el cantarín y rumoroso,
el río amigo de Pereira,
el que le narra los romances,
los cuentos y leyendas.

Ahora quieren acallar tu voz,
secar tus trinos y melodías,
dejar tu cauce reseco
de estro y de poesía.

Pero no lo conseguirán
porque los poetas,
con el vate Pereira al frente
harán vela noche y día,
para proteger tu preciosa
y valiosa vida.

VII

Cantares

GUERRA

I

¿Es posible? ¿puede ser?
Son las guerras horribles
despiadas.
Son azotes como plagas
de esta pobre humanidad
zarandeada,
por las luchas pavorosas,
incendiadas por los odios
y sembradas de maldad.
Son las guerras cual corceles
alocados.
Son torrentes, son los ríos
desbordados.
Son las furias de los vientos
desatados

que aniquilan
y que arrasan
que destruyen
y que abrasan.
Y no sienten la piedad,
pues no saben cuan hermoso
es sembrar la caridad

II

Es más tétrico aún el hambre
y se puede remediar
solo basta contemplar,
a esas gentes doloridas,
asoladas y abatidas
y arruinada su moral.
Son los niños macilentos
retorcidos de dolor,
que abrazados a sus madres
que ya casi son cadáveres
están mudos de pavor.
Es el viejo silencioso
que no puede ni gemir
con los ojos ya vidriosos
sin fuerzas para morir.
Son hiladas de personas
cangilones en la noria,
eslabones de cadenas
que caminan aterrados
con las manos suplicantes,

temblorosos, apenados.
Rotas ya sus ilusiones,
medigando las migajas
del festín de los cañones.

III

¿Es posible?
que en el siglo de las ciencias,
de los vuelos espaciales,
de las grandes eminencias,
de las armas nucleares,
de la tele y de la radio,
de los coches y las prisas,
del turismo, los viajes,
del humor y de las risas.
¿Que haya hambre en este siglo?
¿Puede ser?
¡Es muy cierto y muy seguro
y lo puede usted creer.
Que aún hay gentes en el mundo
que no tienen que comer!.

SUEÑO

Hoy he soñado
que en un pueblo de Castilla
en unos divinos versos
diez poetas cantaban
a San José y a María.
¿Dices que lo has soñado?
Digo que lo he soñado
aunque fue algo tan real
porque en este alocado mundo
donde las gentes guerrear
y se matan sin piedad
donde los hombres se odian
y la envidia es lo normal.
Que diez hombres buenos
se dediquen a cantar
que siembren amor en los campos
que derramen caridad
y que a los palacios acudan
como garantes de paz.
Sí que me parece un sueño
aunque sea realidad.

UNA GOTA DE ROCÍO

Una gota de rocío
en una flor olvidada
un orfebre recogió
y con el nimbo de un hada
en un zarcillo engarzó.

Y una mañana de enero
a la salida del sol
en la ermita del otero
con mucho sigilo entró

Con mirada diligente
al altar se dirigió
y en ademán penitente
a la virgen le ofreció

La virgen le da la mano
y le manda levantar
y el orfebre bañezano
de emoción temblando está.

Una luz resplandeciente
en la ermita penetró
y la gota del pendiente
en un rubí convirtió.

Cuatro bellos querubines
en un filo musical
lo llevan a los confines
de la Corte Celestial.

Y el orfebre bañezano
con sonrisa de bondad
a la Virgen le promete
ser Cristiano de verdad.

AMOR Y CARIDAD

Amor y caridad.
Dos palabras,
solo dos.
Del maridaje de ambas
surge una tercera,
LA PAZ
Por todos ansiada.
Por todos querida.
Por todos deseada.
Sin las dos primeras,
consagradas
en el altar de la vida
imposible que nazca
LA PAZ.

PENSAMIENTOS

Si me acuesto y no duermo,
pienso, pienso y pienso...
Pienso en las preguntas
que aún están sin responder;
en herméticos secretos
que son ladrillos de la vida.

Pienso tantas cosas,
que la presa de mi mente
no es capaz de contener.
Y busco soluciones,
que barajo, dulcemente
sin poderlas comprender.

Mi cabeza mareada
se resiste a indagar
y da por bueno todo
lo que haya en el más allá...

SOÑANDO

Con la aguja de la vida
cosía los años del tiempo,
eran hilos de ilusiones
eran respuntes de fuego.

Los hilvanes de sus días
los prendía con los sueños.
Y soñaba en imposibles,
en amores muy sinceros,
en erradicar la envidia
y la cizaña del suelo.

Y soñaba y soñaba
con los ojos muy abiertos
y había quien se reía
por la pureza del sueño.

LA MUERTE

No queremos comprender
que la muerte, no es morir.
Que la muerte, es el nacer.
Que los cuerpos son el lastre
que tenemos que arrojar
para subir.

Y que dentro de esos cuerpos
que llevamos por lucir,
vive el alma, que es la vida
y que nunca ha de morir.

MI CASA CHIQUITA

Tengo una casa chiquita,
pero bonita,
pegadita
a la montaña
nevada.

Los sillares son de piedra,
el tejado de pizarra,
y delante de la casa,
un jardín que es un vergel,
con rosales y con dalias,
y una verja de oropel.

Unas manos femeninas
la acicalan y la cuidan
y la peinan y la rizan
como si fuera una niña.

Me gusta tanto mi casa,
pegadita,
a la montaña,
por chiquita,
por bonita,
que no la cambio
por nada.

LOS PÁJAROS

Los pájaros de mi casa
picotean las migajas
de galletas que les tiro
y con gorgoros de plata
me regalan alabanzas
con la gracia de sus trinos.

Uno, el más chiquito,
es travieso y juguetón,
aletea, se encarama
despacito en la rama
del peral y, se va.

Pero vuelve presuroso
y gorgora una tonada
y gorgora una canción
como premio a las migas,
a las migas que le doy.

POR CULPA DE LAS OLIVAS

Yo tengo un olivar
que ya no tiene olivas.
También tengo un palomar
llenito de golondrinas.
Las palomas se marcharon
por culpa de las olivas.
¡Ay! madre querida
que pena me dan las palomas
que quedan sin palomar
por culpa de las olivas.

EN UN COCHE

Va el coche vencido,
de gente va lleno.
En una parada
sube un pobre viejo.
Tiene ochenta años,
es manco y es tuerto.

Nadie le hace caso,
van todos contentos.
(No hay delicadeza
como en otros tiempos.).
¡Sólo un pobre cojo
le dejó su asiento!

EN EL METROPOLITANO

Dos monjas van en el metro,
las dos, con tocas; tocadas
con las modas de los tiempos.
Una es joven,
otra vieja,
La vieja esconde en la toca
la alcancía de recuerdos.
Son dos mundos
que, aunque iguales,
son opuestos.
Una tiene los ojos
brillantes y negros,
que columpian ilusiones
en el columpio del cielo,
y mira en las estaciones
el ir y venir de gentes
en su loco ajeteo.
Pero la otra, no mira
y se refugia en silencio
en el libro de oraciones.
Ella sigue con su vida
la misma de hace tiempo.
No comprende las costumbres,
ni las modas del momento,

para ella es un pecado
todo lo que hoy es moderno.
¡Una de las dos
está en lo cierto!

...

Van dos monjas en el metro,
una despierta al progreso.
Y la otra sumergida
en recuerdos... de otros tiempos.

LOS ABRIGOS

Hoy se llevan los abrigos,
o muy largos, o muy cortos
o muy flojos o ceñidos
y a ser posible de piel.
Esta que es la moda de hoy
era la moda de ayer.
Son las modas tan variadas,
elegantes,
refinadas,
que es delicia contemplar
las mujeres
enfundadas
en abrigos
de astracán.
Hay quien lleva los visones
como cosa natural
y hay quien lleva el de chinchillas
aunque valga un dineral.
Mas la última novedad
en tocando a los abrigos,
no es el largo ni el ceñido,
ni el Visón, ni el Astracán,
¡Es aquel que en el olvido
tiene usted en el desván!

MUJER ESPAÑOLA

Eres mujer española
mujer de mucho salero.
Eres mujer española,
sol, luna y cielo.
Eres mujer española
reina y emperadora,
eres la gracia,
la chispa y la sal
de todo cuanto aquí hay
por ser mujer y
ser española.

NO TE ENTRISTEZCAS

I

No sé el por qué.
Pero esto es cierto,
que los cipreses,
no me eran gratos,
no me eran bellos.
¿Sería acaso
porque adornaban
el cementerio?
Todo ha cambiado
en poco tiempo.
Hoy los cipreses,
son mis amigos
me dan sombra
que yo bendigo.
Y al lado de ellos
rezo llorando
con desconsuelo.
Ellos me miran,
ellos me hablan
a su manera,
pues yo ya entiendo
esa su lengua.

¡Ay Dios, qué triste!
¡Ay Dios, qué pena!
Que uno aquí venga
a reposar.

II

No digas eso.
Dice el ciprés.
Yo que soy viejo
un buen consejo
te voy a dar.
¡No te entristezcas!
Que el cementerio
es el lugar,
es la estación, la terminal.
Donde se cogen
todos los vuelos
todos los trenes
que van al cielo
a descansar.

NO LO PUEDO SABER

Dicen que los árboles
no hablan,
Dicen que los árboles
no oyen, ni ven,
Yo oírlos, no los oigo.
Puede ser que sea sordo.
Puede ser que sus vibraciones
sean silentes, inaudibles
a mis percepciones...

...

Pero, no sé si oyen.
Pero, no sé si ven.
Nunca he sido árbol
y así no lo puedo saber.

ARBORITURA

Esqueléticos chopos
de hambrienta verdura,
pespuntan riberas
de secas llanuras,
en tiempos borrachas
de soles y lunas.
Vergeles de flores
cual infinitas alfombras
cubrían la tierra
hoy yerma y desnuda.
En lejano día
las aves del cielo
y los pájaros canores
remontaron el vuelo
a lejanas regiones
y de la ubérrima floresta
repleta de luz y de vida
solo quedan esqueléticos chopos
de hambrienta verdura.

DIME PINCEL

Un escultor cinceló
en la mar embravecida
una sirena
de radiante poesía
y en la brillante arena
una flor.
Y con pinceles de olas
y colores de coral, un pintor
a las amapolas
las fue pintando en el mar.

Dime pincel bien bruñado.
Dime pincel hablador.
¿Quién es tu dueño?
¿Quién es tu amo?
¿Quién es ese señor
de mirada penetrante
que en un segundo,
en un instante
una ilusión realizó?....

HAY OLAS QUE ESCONDEN

Tengo miedo a las olas
a las olas que hay en el mar
porque entre sus blancas espumas
algunas esconden, un afilado puñal

UN PEZ MIRABA A UNA RANA

Un pez miraba a una rana
y no la oía croar.
¡Cómo va a cantar la rana
si estaba en el fondo del mar!
Tampoco el jilguero cantaba
y eso que estaba en la rama
de un muy frondoso nogal.
Y es que el jilguero,
que estaba en la rama
lloraba por su amiga la rana
que estaba en el fondo del mar.

TRISTEZAS

Un volcán en mi interior
vomitaba el dolor,
el dolor que yo sufría,
el dolor que me cortaba,
el dolor que me oprimía.
Y yo hundido, acorralado
sumergido en la lava,
en la lava incandescente
del volcán.

Yo quería, con las lágrimas
que brotaban
de mis fuentes del amor,
apagar esas llamas
que me queman,
que me abrasan,
y me matan de dolor.
El volcán sigue rugiendo
y yo sigo padeciendo
los azotes del dolor.
Pero en medio de la llama
que me quema,
que me abrasa,
doy las gracias al Señor.

¡AY! TUS SONRISAS

¡Ay si vendieras sonrisas!
aunque costaran millones
todas las compraría
hasta quedar en la ruina.
Y celoso guardaría
entre sedas y algodones,
y encerrado en mi aposento
una a una besaría,
unas veces de rodillas,
otras veces recostado
y en la palma de la mano,
con ellas yo jugaría
como si fuese su amado.
¿Por qué sonrisa divina
me tienes aprisionado?

índice

PRÓLOGO	9
I. PENSAMIENTOS DE LA SOLEDAD*	15
II. LA BAÑEZA	23
Soneto (23) Yo quiero a mi pueblo (24)	
Los carnavales (25) Puente Requejo	
(29) Mi Bañeza (30) Acuarela ba-	
ñezana (31) El Fontorio (33) Se-	
mana Santa bañezana (35) La proce-	
sión de las Angustias (37) ¿Duerme La	
Bañeza?* (39) Pregonando (40)	
III. MUJER BAÑEZANA	41
La reina gitana (41) Las más bellas del	
mundo (44) Una reina, cinco damas	
(45) Brindis por la musa (46) Rei-	
nas y damas (47) El farolero (50)	
IV. DEDICATORIAS	51
Un santo confitero (51) Recordando a	
mi padre (52) A don Eugenio (53)	
Brindis por Alejandro (55) Ha muer-	
to Lorenzo (57) Angelines (59) A	
Ma Dolores Fernández (61) Brindis	
en el Centenario de la Banda Municipal	
(63) A Belén (65) A mi prima Lola	
(66) Y, lo es (67) Acongojado (68)	
A Lula* (69) Brindis Nupcial*	
(71) Trova al Conde de Mata (73)	

V. PEREGRINANDO 75

Vía de la Plata (75) || Brindis por
Monte Urba (78) || Los siete peregrinos
(79) || Peregrinando (81)

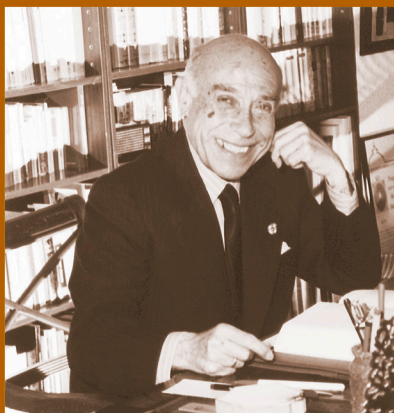
VI. TIERRAS DE LEÓN 83

La catedral de León (83) || Tierras del
Páramo (85) || Uno de ellos paramés
(87) || Paramesa (89) || Vergel para-
més (91) || El Castro (92) || Palacios
(95) || Río Burbia * (96)

VII. CANTARES 97

Guerra (97) || Sueño (100) || Una
gota de rocío (101) || Amor y caridad
(103) || Pensamientos (104) || Soñan-
do (105) || La muerte (106) || Mi casa
chiquita (107) || Los pájaros (108) ||
Por culpa de las olivas (109) || En un
coche (110) || En el metropolitano (111)
|| Los abrigos (113) || Mujer española
(114) || No te entristezcas (115) || No
lo puedo saber (117) || Arboritura (118)
|| Dime Pincel (119) || Hay olas que
esconden (120) || Un pez miraba a una
rana (121) || Tristezas* (122) || ¡Ay!
tus sonrisas* (123)

*Con * los poemas que se han introducido en esta
segunda edición de Conradosías (N. del E.)*



Conrado Blanco González
18-diciembre-1921 / 16-enero-2014

Nació en la que fue antigua villa del viejo Reino de León, hoy industrial y dinámica ciudad de La Bañeza. Fue Cronista Oficial e incansable investigador de todo lo que estuviera vinculado con su tierra a la que amó apasionadamente. Dedicó su vida, junto con su esposa Charo, a buscar datos que esclarecieran y enriquecieran las raíces e historia de su querida Bañeza y comarca.

Además de esa gran labor de historiador y que le llevó a gozar de una justa y merecida fama, en este libro nos descubre su faceta de poeta, desconocida para muchos, menos prolífica que su trabajo de investigador, pero íntima y sincera.

Otros libros del autor:

- **Capiteles para la Historia Bañezana**

Colección de diez volúmenes editados entre 1986 y 2012 y un Capiteles póstumo publicado en 2021

(Editados por el autor)

- **Melindres poéticos y literarios**

Recopilación de los poemas de su padre, Conrado Blanco León, del que se han realizado 4 ediciones

- **El Jaleo**

Reproducción tipo facsímil del periódico publicado en La Bañeza entre 1914 y 1916.

El autor, Conrado Blanco, al salir esta reedición, habría cumplido 100 años.

En tan importante efeméride, honramos cariñosamente su memoria con una nueva edición de *Conradosías* para que se conozca su creación poética unida a la de Cronista e investigador de la historia.

Su poesía es sentimiento, sinceridad y admiración por las personas y cariño por los lugares que sintió, vivió o visitó. Todo en ella fluye de manera natural como se sucedían los días y trabajo del autor.

El Patronato de la Fundación Conrado Blanco, con motivo del centenario del nacimiento de su fundador y en agradecimiento a la gran labor realizada por Conrado y el legado material e inmaterial que nos transmitió, destaca la personalidad y bonhomía del mecenas bañezano que pensó en seguir beneficiando a La Bañeza y comarca más allá de su paso por esta vida. Con esta idea y espíritu se organizan actos conmemorativos que se prolongan en el tiempo con el fin de honrar su persona y su obra.